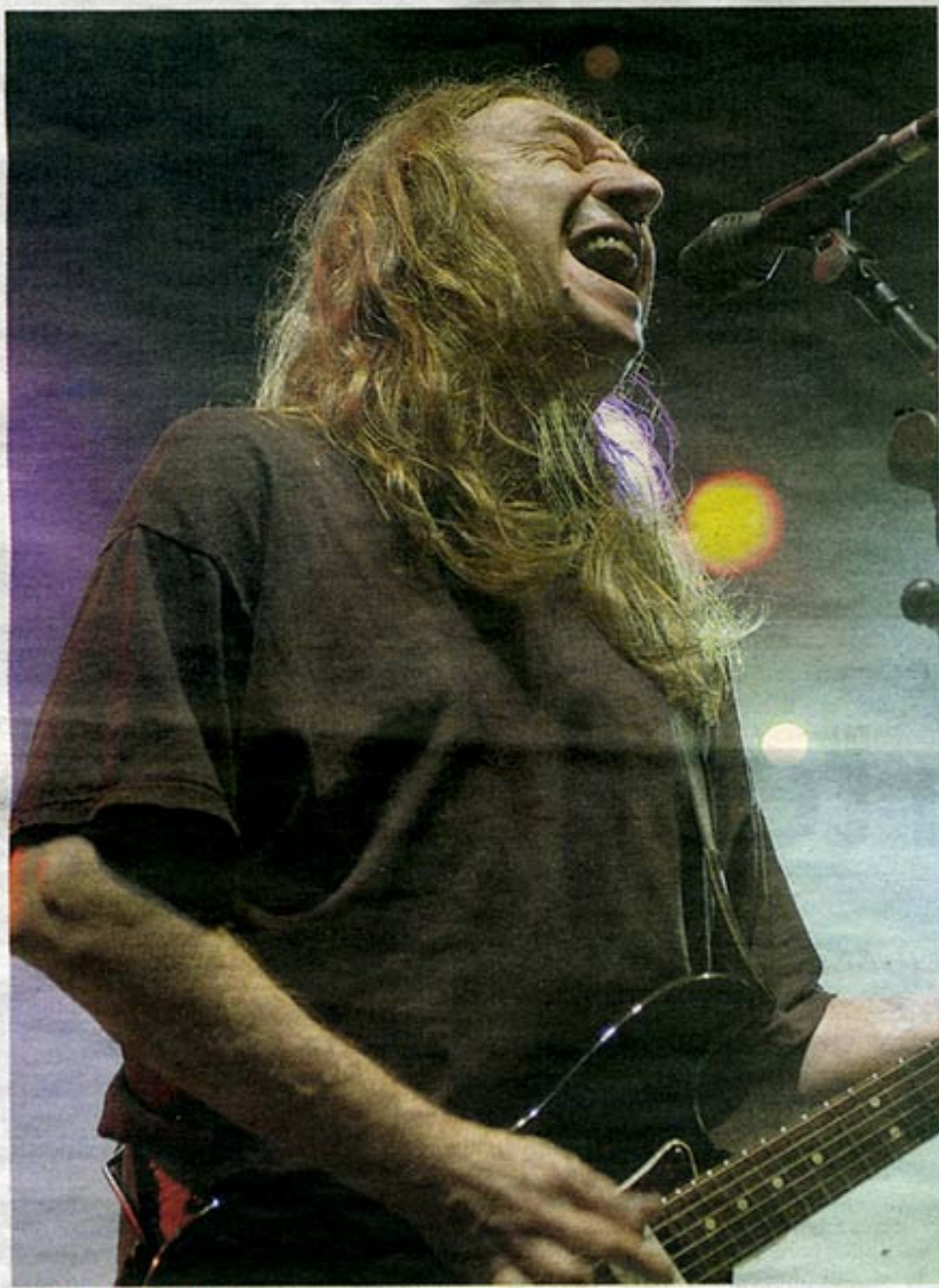


ROSENDO MERCADO [CANTANTE MADRILEÑO]

El abuelo

RESPECTO. Lo impone Rosendo en el rock hispano.

Desde sus tiempos de Leño. Un veterano con carisma



HERMANO MAYOR. Rosendo asesoró a Barricada en los primeros discos. JARO MUÑOZ

I.Z.

De Carabanchel, héroe mayor del rock suburbano. Asentó sus reales con Nu y el muy influyente trío Leño. Pero el desgarrado, melenudo y narizotas cantante-guitarrista madrileño Rosendo Mercado Ruiz ha acumulado luego una ingente lista de canciones propias, en clave de rock-blues blanco. Al estilo de Rory Gallagher y otros rockeros que no pueden sonar como sus mentores morenos, pero que dominan el idioma de las canciones y de las guitarras para adaptarlo a su lengua y vivencias. ¿Títulos?, *Loco por incordiar*, *Fuera de lugar*, *A las lombrices*, *Jugar al gua*, *Deja que les diga que no*, *Listos para la reconversión*, *A tientas y barrancas*, *Canciones para normales y mero dementes*; *Veo, veo... mamoneo*, *El endémico embustero* y *el incauto pertinaz*... ¿Un detalle que signifique su personalidad? Haber elegido para grabar un disco en directo la vieja y destartada cárcel de Carabanchel.

Cuenta que cuando en Madrid los grupos se echaban los trastos a la cabeza entre ellos, el mejor rollo lo tenía en Pamplona. Recuerda que siempre hubo una ligazón especial con Barricada o Belladona, el primer grupo de Aurora Beltrán. En la capital navarra le regalaron una «guitarra de oro» y de Berriozar son sus últimos discípulos: los exitosos Marea, que reconocen la influencia del madrileño en sus canciones.

Como sucede con los tópicos, siempre hay en el fondo algo o mucho de verdad. Y el tópico ha relacionado al rock llamado urbano, de barrio, duro y medio *heavy* con la afición navarra. Las claves las apunta Rosendo cuando habla de construir su «historia» o su «película» por libre, sin más escuela que la calle y la intuición, fabricando en consecuencia un sonido, un esquema de canción y en particular un mensaje literario que abreva del ambiente natural de cuadrilla, de colegas, de barrio y de condición popular y hasta proletaria. Hay en el panorama musical una confluencia entre contenido y continente. Un apego físico y social a las raíces, sea en Carabanchel o la Txantrea. Una fidelidad a los esquemas ruidistas y a bocajarro. Y un compromiso con su gente y sus ideas.

La vida da vueltas. Estuvo el *madrileño* con Leño en la gira de Miguel Ríos *El rock de una de verano*, que también incluía a Luz Casal, y que pasó por el velódromo. Ahora vuelve a Anoeta, pero no como hermano pequeño de rockero mayor sino como influencia mayor de rockeros un poco más jóvenes. Y Luz se ha metido en el reto de intentar llenar dos noches seguidas el Victoria Eugenia, justo los próximos martes y miércoles. Donostia es estos días encrucijada mayor de la veteranía rockera.